

Boletín de Filosofía

Directora: Lic. Ana Mallea

Año 17, N° 34

2° semestre 1997

INDICE

<i>La filosofía en Brasil</i>	
Raimundo Vier (+).....	3
<i>Panorama filosófico afín entre España y Polonia</i>	
Bárbara Blasinska.....	11
<i>Angel J. Cappelletti (in memoriam)</i>	
Arturo Ardao.....	15
<i>Ciclo literario: inspiración y creación en poesía y prosa</i>	
Celina A. Lértora Mendoza.....	17
<i>Noticias</i>	
Ana Mallea.....	22
<i>Comentarios Bibliográficos</i>	
Celina A. Lértora Mendoza.....	27

NOTA: A las Instituciones que reciben este Boletín se les sugiere el envío de noticias que pudieran corresponder a los intereses de esta área de FEPAI. Del mismo modo, recibiremos libros para comentar, discusiones de tesis, designaciones de becas, etc.

Copyright by © EDICIONES FEPAI - M.T. de Alvear 1640 - 1° piso "E" - Buenos Aires - Argentina
- Queda hecho el depósito de Ley 11.723 - Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remite un ejemplar.

ISSN 0326-3312

LA FILOSOFIA EN BRASIL^

Raimundo Vier (+)

Desde la época de Tobias Barreto se puso de moda menoscabar la contribución del Brasil a la filosofía. "En ningún otro dominio del quehacer intelectual el espíritu brasileño se mostró tan estrecho, tan frívolo y tan estéril como en el campo de la filosofía", escribió el citado profesor de Sergipe en 1888. No se puede negar que este juicio es sustancialmente verdadero, al menos hasta el tiempo de Barreto, e incluso para las primeras décadas del siglo XX. Aparte de la relativa juventud de la cultura brasileña, esto puede ser explicado por la falta de escuelas organizadas de filosofía. Los únicos cursos regulares se daban en seminarios eclesiásticos.

En tales circunstancias hasta es sorprendente que alguien se haya aventurado a entrar en el dominio filosófico. La mayoría de los que lo hicieron eran viajeros solitarios. Ninguno de ellos consiguió fundar lo que se podría llamar una escuela filosófica, a causa de su dependencia exclusiva de ideas y sistemas importados, que no ejercían atracción sobre los lectores brasileños,

Escolasticismo (c. 1570 a c. 1800)

El tipo de filosofía enseñado durante el periodo colonial fue el mismo que predominó en Portugal, es decir, el escolasticismo, presentado a la manera que caracterizó su periodo de renacimiento en la Península ibérica. Además de las ciencias humanas y la teología, el estudio de la filosofía formaba parte del curriculum tradicional de los colegios dirigidos por jesuitas, franciscanos y benedictinos. Lamentablemente la mayoría de las obras escritas en este periodo inicial no fueron publicadas, como por ejemplo la *Philosophia Scholastica* de Manuel de Desterro OFM (1652- 1706), y la *Philosophia Platonica... logicam, physicam et metaphysicam complectens* de Gaspar da Madre de Deus OSB, cuyo manuscrito data de 1748.

Espiritualismo (c. 1820 a 1860)

La decadencia del escolasticismo al final del siglo XVII, junto con la creciente influencia del iluminismo francés, y finalmente el ejemplo de la Revolución Americana, dieron origen al creciente deseo de independencia de la metrópoli portuguesa, tanto en el ámbito político como en el cultural. El pensamiento francés, bajo la forma de enciclopedismo, espiritualismo y positivismo, marcó el desenvolvimiento filosófico de la mayor parte del siglo XIX. El *Compendio de filosofía* (terminado en 1833 y publicado en 1859) del famoso predicador franciscano Fr. Francisco de Monte Alverne (1784-1858), da una idea del tipo de filosofía que acabó predominando en las instituciones eclesiásticas. La filosofía escolástica fue substituida por una curiosa mezcla de tesis cartesianas, lockeanas y sensualistas, que Monte Alverne intentó conciliar con elementos espiritualistas cristianos y más tarde con el espiritualismo ecléctico de V. Cousin, recientemente importado de Francia. El espiritualismo francés inspiró también la obra de Domingo José Gonçalves de Magalhães (1811- 1882) que estudió con Jouffroy en París. En *A Alma e o cerebro* (1876) presentó una refutación al materialismo. *Fatos do espiritu humano* (1858) trataba, con alguna originalidad, de psicología y de la naturaleza del conocimiento.

Las primeras señales de reavivamiento escolástico aparecieron en la obra de José Soriano de Soyuta (1833- 1895). Después de doctorarse en Lovaina, se ocupó de la tarea de iniciar a los estudiantes brasileños en el movimiento escolástico que entonces comenzaba su marcha victoriosa en Europa bajo el liderazgo de Liberatore, Taparelli, Sanseverino y Kleutgen. De estos, él tomó los mejores elementos contenidos en sus manuales: *Compendio de filosofía, ordenado segundo os principios de S. Tomás de Aquino* (1867), que luego fue adoptado como manual en los seminarios de Brasil, y *Lições de filosofia elementar, racional e moral* (1871). Según la opinión de Franca, los manuales de Soriano de Sousa son los mejores manuales escritos en Brasil.

Positivismo (c. 1870- 1900)

Como el enciclopedismo francés inspiró el movimiento de independencia política (1822), así el positivismo francés inspiró a los defensores de la forma

republicana de gobierno. Las ideas de Augusto Comte se conocieron primero a través de Tobias Barreto y Silvio Romero, en Pernambuco, al comienzo de 1869. En 1876, Benjamin Constant, un eminente profesor de Matemáticas de la Academia Militar, fundó la Sociedad Positivista en Rio de Janeiro, tanto en Francia como en Brasil, los adeptos al positivismo se dividieron en un grupo ortodoxo y otro disidente. El primero fue fundado por Miguel Lemos (1854-1916) y Raimundo Teixeira Mendes (1855-1927), los profetas de la Iglesia Positivista Brasileña. Durante una visita a Francia en 1879, fue solemnemente administrado a Miguel Lemos el "Sacramento de la Destinación" por Pierre Laffitte, sucesor de Comte como pontífice supremo de la humanidad. Al volver, él tomó la dirección del grupo ortodoxo. Con la ayuda de Teixeira Mendes, se empeñó en una prodigiosa obra de propaganda bajo la forma de circulares, noticias y panfletos, publicados bajo el título general de *Apostolado positivista do Brasil*. Más de 400 folletos de estos aparecieron entre 1881 y 1930. Al mismo tiempo fue erigido el Templo de la Humanidad en Rio, donde era observado escrupulosamente el culto de Comte.

Los historiadores tienden a concordar, a pesar de todo ese barullo, que la influencia del positivismo no fue tan decisiva como se dice a veces, debido a hechos superficiales como el diseño de la bandera nacional, con su inscripción típicamente positivista: "Orden y Progreso", y la inclusión de algunas ideas positivistas en la primera constitución republicana. En cuanto a la abolición de la esclavitud (1888), se señaló que esta medida humanitaria, más que por el positivismo, estuvo inspirada en ideas cristianas y con el telón de fondo romántico de sus principales defensores, como Castro Alves, José do Patrocínio, Joaquín Nabuco y Rui Barbosa. Sin embargo hay que reconocer que la indole moderadora y pacifista de la visión positivista -que penetró profundamente en los círculos militares brasileños a través de la enseñanza Benjamin Constant- contribuyó a una transición relativamente pacífica de la forma gobierno monárquica a la forma republicana.

Hoy el positivismo ya no representa una fuerza espiritual en Brasil. Su decadencia de hecho comenzó inmediatamente después de la proclamación de la república. En el año de la muerte de Miguel Lemos (1916) la Iglesia Positivista de Rio tenía apenas 70 miembros adultos. Desde el punto de vista doctrinal, en la práctica el positivismo brasileño en nada contribuyó al comtismo

ortodoxo original. Las palabras del fundador eran consideradas infalibles.

Entre los disidentes (es decir, los que aceptaban la filosofía científica de Comte pero rechazaban sus ideas religiosas), Luis Pereira Barreto (1840-1923) intentó aplicar la teoría de Comte de los tres estados a la interpretación de las condiciones políticas y religiosas de Brasil. Hizo esto en *As tres filosofias: a filosofia teológica, a filosofia metafisica, positivismo*. Los primeros dos volúmenes aparecieron entre 1874 y 1880; la tercera parte nunca fue publicada.

Materialismo y evolucionismo (c. 1870 a 1900)

Como el positivismo, la rama brasileña del materialismo es sólo una réplica fiel de su contraparte europea. Uno de sus primeros representantes fue Domingo Guedes Cabral (1852-1883). En su *Funções do cérebro* (1876) redujo hasta las más altas operaciones de la mente a "fluorescencia" de las células nerviosas del cerebro. José de Araújo Ribeiro (1800-1879) escribió un grueso volumen, *O fim da criação, ou a natureza interpretada pelo senso comum* para probar que todos los fenómenos naturales, incluso el hombre, son gobernados por una única ley universal, la de contribuir al crecimiento de la tierra: "En cuanto a la especie humana, sus individuos también nacen y crecen para morir, contribuyendo así a la capa geológica cuaternaria".

El evolucionismo encontró dos defensores apasionados en Tobias Barreto de Menezes (1839-1889) y Silvio Romero (1851-1914), los principales representantes de la llamada "Escuela de Recife". Las ideas de Barreto sobre este asunto se encuentran en *Essaios e estudos de filosofia e critica* (1875), *Questões vigentes de filosofia e de direito* (1888) y *Estudos alemães* (1883). El temperamento inquieto de Barreto no dejó que construyese una filosofía coherente y sistemática. Después de un breve periodo comtiano, hizo el descubrimiento de su vida: la filosofía alemana, de la cual se volvió un apologista ardiente contra "el predominio absoluto del espíritu francés", en el cual veía la causa del atraso del país. De un modo general, seguía el monismo evolucionista de Haeckel, rechazando su mecanicismo absoluto. El monismo filosófico que Barreto defendía con Hartmann y Noiré, neokantianos, no es

incompatible con el finalismo.

Las obras de Silvio Romero son: *A filosofia no Brasil* (1878), *Doutrina contra doutrina, ou o evolucionismo e o positivismo no Brasil* (1894) y *Ensaio de filosofia do direito* (1895). Como Barreto, pasó por diversas etapas de desarrollo, perteneciendo su postura final al monismo de Haeckel, combinada con el evolucionismo de Spencer.

Reacción espiritualista

Raimundo de Farias Brito (1862- 1917) es considerado el pensador brasileño más original. Nació en el Ceará y estudió derecho en Recife. De 1902 a 1909 enseñó filosofía del derecho en Pará. De 1909 hasta su muerte enseñó filosofía en el Colegio Pedro II en Rio. Sus obras se dividen en dos grandes grupos: 1) *Finalidade do mundo* (1895- 1905), que comprende: *A filosofia como atividade permanente do espirito humano, A filosofia moderna, Evolução e relatividade* y 2) *Ensaio sobre os dados gerais da filosofia do espirito* (1905-1914) que comprende: *A verdade como regra das ações, A base física do espirito, O mundo interior*. El pensamiento de Farias Brito es de carácter eminentemente ético. La filosofía tiene la tarea de realizar la reforma de la sociedad. Esto no se puede conseguir con pseudo filosofías como el materialismo y el positivismo, que son sinónimos de ateísmo, y "negar a Dios es negar el orden moral". Una reforma verdadera "sólo puede ser alcanzada a partir de un gran principio, de una gran idea moral". Encontrar tal idea es precisamente la tarea de la filosofía, que no debe ser confundida con el conjunto de las ciencias particulares (como haría Romero). Aunque en cierto sentido la ciencia sea el resultado acabado de un esfuerzo filosófico, esto no significa que la filosofía haya perdido su *raison d'être*. Sólo la filosofía es capaz de abarcar el universo como un todo y elaborar una "Weltanschauung". Esta es la fase "supercientífica" de la filosofía, en contraste con su fase pre-científica. La filosofía "supercientífica" no es sino la metafísica, o filosofía propiamente dicha. Además de su función teórica, esto es, investigar las causas últimas y los primeros principios de la realidad y el lugar del hombre en el mundo, la metafísica debe cumplir una función práctica: establecer las normas morales que deben regir el comportamiento y la vida del hombre.

Metafísicamente hablando, la realidad puede ser considerada desde un doble punto de vista: como un complejo de fenómenos y como una "cosa en sí". La última es, esencialmente, inteligencia o espíritu, del que la materia es sólo fenómeno o apariencia, "El espíritu es el verdadero ser y la sustancia de las cosas". Por lo tanto, en oposición conciente a la tendencia de la psicología de fines del s. XIX, Brito reduce todos los hechos materiales a una realidad espiritual básica, una posición que Franca interpreta como una forma de pansiquismo. Por consiguiente, la metafísica puede ser definida como la ciencia del espíritu, o como una especie de psicología universal.

En la reflexión posterior, Farias Brito llegó a identificar esta realidad fundamental con Dios, que se manifiesta objetivamente en el mundo de los cuerpos y subjetivamente en la conciencia del hombre. La afinidad de esta concepción con la filosofía de Spinoza es obvia, y Brito no hace de eso ningún secreto. Para él la idea de creación es contradictoria, teniendo en cuenta su incompatibilidad con los "principios básicos de la filosofía moderna": la continuidad del movimiento y la indestructibilidad (consiguiente eternidad) de la materia. De acuerdo con un intérprete reciente, Carlos Lopes de Matos (*O pensamento de Farias Brito*, San Pablo, 1962), más tarde Farias Brito abandonó sus visiones monísticas a favor de un teísmo creacional. Con relación a la "finalidad del mundo" y el destino del hombre, Brito nunca llegó a una solución satisfactoria. De ahí su incesante pero vana búsqueda de una norma segura de la conducta moral. Todo lo que pudo ofrecer fue la máxima: "Sea sincero: éste es el criterio supremo de conducta". Pero como nuestro conocimiento de la verdad es muy limitado, esta regla objetiva debe ser completada con una subjetiva: "En todo tiempo y en todas las relaciones de la vida, compórtese de acuerdo con sus convicciones". Por consiguiente no hay ninguna sanción moral, sino la reprobación de la propia conciencia y la execración de la opinión pública. En el pensamiento de Brito no hay espacio para una sanción específicamente religiosa, dado que la religión no es sino "moralidad organizada, o la sociedad en cuanto organizada por la ley moral", Brito no afirmó ni negó la inmortalidad personal. Luchó hasta el fin para solucionar este "misterio de misterios".

Se dice que al fin de su vida Farias Brito se aproximó al catolicismo por influencia de Jackson de Figueiredo, que encontró su camino hacia la Iglesia

Católica por medio del espiritualismo de Brito.

Desarrollos contemporáneos

Si recordamos que hasta el siglo XX Brasil no tenía ninguna institución de enseñanza que se pareciera a una universidad, estamos más dispuestos a admirar que a desdeñar los corajudos esfuerzos de estos hombres. La situación mejoró gradualmente. El estudio de la filosofía no es un mero apéndice del curriculum de la escuela secundaria. El estatuto básico de las universidades del Brasil, publicado en 1931, marcó el comienzo de una nueva era para la educación superior. En 1934 fue inaugurada la primera facultad de filosofía en San Pablo. Es todavía el principal centro de estudios filosóficos en Brasil. El ejemplo de San Pablo fue seguido luego por otros estados. Además de las escuelas oficiales de los estados y la federación, todas las ciudades más importantes tienen una universidad católica, por lo menos una facultad católica de filosofía. Existe un gran número de publicaciones editadas por estos centros de enseñanza.

Otro paso importante fue la fundación del Instituto Brasileño de Filosofía (1949) bajo el patrocinio de la Universidad de San Pablo. A través de sus secciones estatales, el Instituto procura estimular y coordinar la investigación filosófica en todo el país. Bajo el hábil liderazgo de Miguel Reale, ya promovió cuatro congresos de filosofía. Su publicación mensual oficial es la *Revista Brasileira de Filosofia*.

Existen muchas corrientes de pensamiento filosófico contemporáneo. Una de las más fuertes es sin duda la que puede ser llamada en general neoescolasticismo. Iniciada por Soriano de Sousa, recibió un gran impulso con Jackson de Figueiredo (1891- 1928). Convertido al catolicismo en 1918, tomó el frente de la renovación del pensamiento católico. Sus principales obras filosóficas son: *Algums reflexões sobre a filosofia de Farias Brito* (1916) y *Pascal e a inquisição moderna* (1922). En 1921 fundó la revista *A Ordem* y en 1922 el Centro Dom Vital, del cual nació el influyente Instituto Católico de Estudios Superiores en Rio de Janeiro. Entre los promotores del Centro Dom Vital estaba Leonel Franca (1893- 1948) primer rector de la Universidad

Católica de Rio. Su influencia, tanto entre los católicos como no católicos, fue incalculable. Además de diversas otras obras de carácter más o menos filosófico (*A crise do mundo moderno* (1941), *Liberdade e determinismo* (1954), etc.), escribió la primera historia crítica de la filosofía en Brasil. El pensamiento católico continúa bien representado por legos como Leonardo Van Acker, Alceu Amoroso Lima, Gustavo Corção, Juan Camilo de Oliveira Torres, y por los padres Maurilio Teixeira Penido, José de Carlos Nery, Enrique C. de Lima Vaz, para mencionar sólo algunos.

Una fina camada de filosofía positivista y neopositivista está representada por Ivan Lins y Euryalo Cannabrava; el culturalismo, o mejor "personalismo axiológico" está representado por Miguel Reale; el marxismo o materialismo dialéctico por Caio Prado Jr.; el neo-hegelianismo, por Renato Cirell Czerna; el existencialismo, por Vicente Ferreira da Silva; y el historicismo por Juan Cruz Costa.

* Artículo publicado en Antonio García (org.), *Estudos de Filosofia Medieval. A obra de Raimundo Vier*, Petrópolis, Ed. Vozes, 1997, pp. 111-120. Reproducido con autorización de la editora. Traducido por C. A. Lértora Mendoza (Centro de Traducciones "Alfonso el Sabio").

PANORAMA FILOSOFICO AFIN ENTRE ESPAÑA Y POLONIA*

Barbara Blasinska

Varsovia

He asistido a este Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, dedicado a la Filosofía Hispánica y al Diálogo Intercultural, atraída por sus objetivos y por el tema monográfico principal, el cual coincide con mis preocupaciones filosóficas. En mi investigación sigo el camino paralelo a la línea de pensar presentada por Ortega y Gasset en sus meditaciones sobre Europa y sobre España en el contexto europeo. Mi programa coincide también con las actividades de este Seminario.

Estoy interesada en el pensamiento español, en España como problema: un tema orteguiano. Mi temática abarca también el momento histórico actual. Veo la necesidad del análisis filosófico del presente histórico desde el punto de vista de la filosofía axiológica expuesta por Florian Inaniecki, y desde el punto de vista de la Filosofía de la cultura presentada por Feliks Koneczny, que tienen muchas connotaciones con el pensamiento de Ortega y Gasset y la filosofía de la Cultura de Eugenio D'Ors.

Tenemos en Polonia gran preocupación por el destino del ideal de Europa como comunidad moral, como se manifiesta también en las publicaciones de una institución tan ligada al Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana como es la Asociación de Hispanismo Filosófico. Ideal que es fundamento de nuestra identidad, a cuya formación han contribuido nuestras naciones, que lo han defendido hasta más allá de la muerte, como por ejemplo en la batalla de Varsovia del 15 de agosto de 1920, que protegió a Europa del comunismo soviético, y en los días de la sublevación de Varsovia contra las tropas soviéticas y la ocupación alemana en agosto y septiembre de 1944. Ese ideal, que tiene gran fuerza liberadora, se encuentra en peligro en la actualidad.

En las publicaciones de la Asociación de Hispanismo filosófico, en "El reto

europeo, identidades europeas de finales del siglo" (Madrid, 1994) con el prefacio del Profesor José Luis Abellán, y en el presente Seminario, encontré las mismas inquietudes y además deseos de resolverlas como parte de sus programas. Por eso interprete su mensaje como una invitación al dialogo.

Quiero expresar mi reconocimiento por la gran importancia de la tarea iniciada en este Seminario, al plantear el problema de la identidad y la necesidad del diálogo intercultural ante los colonialismos de diverso tipo que pueden amenazar a Europa y a sus naciones. Compartimos vuestra convicción, de que hay que recuperar gran parte de la tradición esencial para nuestro presente y futuro -hoy sin embargo eliminada e ignorada- para despertar la conciencia de la historia y su sentido.

Manteniéndome en esta línea de pensar quiero poner de manifiesto que gran parte del pensamiento filosófico polaco ha sido marcado en el tiempo de entre guerras por nombres de envergadura y alcance mundial como: Florian Inaniecki, en filosofía y sociología, Branislaw Malinowski en antropología, Leon Petrazycki en filosofía del derecho, Feliks Koneczny en historiografía (su *Historia de las Civilizaciones* fue editada en Londres con prefacio de Toynbee), Jan Mazurkiewicz, filósofo y médico, fundador de la nueva escuela de neurofisiología, Kazimierz Twardowski, fundador de la escuela de filosofía Luov-Varsovia de la que fueron discípulos Jercy Lukasiewicz y Alfred Tarski, Kazimierz Dabrowski, creador de la teoría de la desintegración positiva en psicología y de la filosofía del desarrollo.

A pesar de que los aportes de estos filósofos y científicos tenían y tienen gran importancia para la ciencia, su pensamiento ha sido eliminado de la enseñanza y menospreciado, como resultado de la implantación del programa de reconstrucción de la conciencia de la nación sobre "la base materialista y la purificación de la ciencia polaca de los elementos del idealismo" (I Congreso de la ciencia polaca, Varsovia, 1951).

La idea de vida colectiva, fundamento del estado polaco en su desarrollo milenario -que tiene para la identidad de Europa un significado esencial- consistente en la unión de lo político y lo ético, gracias a lo cual en el organismo político de Europa era válido el principio de la libertad (conforme lo dice F.

Koneczny en *Ethos y logos polaco*) ha sido borrada de la vida de la nación, de la cultura política de Europa, como efecto de la aplicación del programa de la despolarización de Polonia, realizado por dos totalitarismos: el de la Alemania de Hitler y el soviético- marxista.

Para acercarnos al pensamiento polaco, quiero observar que su especificidad tiene mucho en común con la perspectiva filosófica presentada en este Seminario, en los discursos de los profesores Alain Guy y Armando Saregnano sobre Aranguren, así como en las ponencias cuyo tema fundamental giraba en torno del diálogo intercultural, pedagogía y sapiencia, en el que profundizaron sobre todo los profesores Raúl Fomet-Betancourt, Antonio Heredia, Enrique Rivera de Ventosa, Angel Casado y Miguel Cruz Hernández.

La especificidad del pensamiento polaco consiste en la fundación de la reflexión epistemológica y de la práctica de la vida colectiva en el principio que Florian Inaniecki llamó "principio de la creatividad".

Lo característico de este modo de ver, de conocer y de actuar, es el descubrimiento de la unión entre la actividad creadora de la mente, el desarrollo moral del individuo manifestado en la actividad creativa (el yo actuante ha sido distinguido como la etapa más alta en el desarrollo del yo, por A. Cieszkowski y B. Trentowski) y la forma de vida colectiva que encarna y expresa el principio de justicia y solidaridad. Esa especificidad encontró su expresión en la práctica científica en el tiempo de entre guerras (1918- 1939), en la Doctrina del Estado Polaco -Stanislaw Makowski, *Estado de solidaridad social-* y ha sido presentada en forma de principio constitucional en la constitución de abril de 1935.

El carácter específico del pensamiento polaco se manifestó también en sus principios universitarios como: 1. unión de la reflexión epistemológica con la ética; 2. el saber dominarse a sí mismo; 3. la política entendida como moral social y colectiva y 4. con una actividad concreta en favor del bien común. Ejemplo de esta actitud es la actividad científica, didáctica y diplomática de Stanislaw de Skarbin y Pawel Widkowic de Brudzen, rectores de la Universidad de Cracovia, en los años 1410-1414, autores de la "doctrina del derecho de las naciones" (1395-1400) y precursores del diálogo intercultural. Pawel

Widkowiec de Brudzen, como rector de la Universidad Jagellonica de Cracovia, asistió junto con Larisza Czamy al Concilio de Constanza, presidiendo la representación del rey de Polonia (1414-1418). Se destacó en el Concilio por su defensa de los derechos de los pueblos paganos a cultivar el modo de vida propio, y por la condena al comportamiento lleno de crueldad de los Caballeros de la Cruz (Teutones) que trataban de convertir a estas naciones (Prusia) a la fe cristiana por medio de la fuerza y de la sangre.

Esta tradición tiene gran importancia en la actualidad. Nos hemos propuesto recuperarla en nombre de la verdad histórica, para salvar una parte esencial de la tradición europea y humana. El proyecto del programa ha sido presentado al rector de la Universidad de Varsovia el año 1995. Nuestra iniciativa va en la misma dirección que la tarea realizada por el Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana. Me alegro que nos encontremos en medio del diálogo europeo e intercultural. Cuento con el apoyo de ustedes al Seminario de Historia del pensamiento Polaco de la Universidad de Varsovia. Quiero agradecer a todos los que han contribuido a mi asistencia a este Seminario, así como haber hecho posible mi intervención.

* En el VIII Seminario de Historia de la Filosofía Hispánica de la Universidad de Salamanca, de 1996, la autora presentó este *paper* sobre un tema tal vez poco conocido entre nosotros, pero que amerita serlo.

Angel J.Cappelletti (in memoriam)*

Arturo Ardao

Montevideo

En la Argentina, su país, al que había vuelto en 1994, retirado de la vida académica formal al cabo de un largo exilio, falleció el pasado noviembre Angel J. Cappelletti (1927- 1995). Por solicitud comunicada de Pedro Grases, seguida de la de otros colegas, la noticia nos ha llegado desde Venezuela, su segunda patria, donde tampoco se la tuvo de inmediato.

Si a propósito de la alta cultura, la tabla de valores a que los medios de comunicación pública se ajustan, fuera la que realmente corresponde, mucho antes debimos tenerla. Debimos tenerla mucho antes aquí, en el Uruguay. Cuando en 1966 renunció a su cátedra en Rosario al intervenir la dictadura de Onganía las universidades argentinas, la nuestra se honró con su colaboración durante los dos primeros años de su exilio. Actuó entonces en el Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias, donde aprendimos a valorarlo y estimarlo.

Pasó en 1969 a Caracas, donde profesó primero en la Universidad Central, y luego en la Simón Bolívar a partir de su fundación en 1970, para tener allí una dilatada actuación hasta su retiro, a principios de la década del 90. Actuación habitualmente complementada, por cierto, con cursos y conferencias ocasionales en las universidades de Carabobo (Valencia), del Zulia (Maracaibo) y de los Andes (Mérida), incluso con posterioridad a su retiro.

En la Universidad Simón Bolívar, por largos periodos fue Cappelletti Jefe del Departamento de Filosofía, con sus cursos de post-grado, al mismo tiempo que animador por excelencia de la tan prestigiosa *Revista Venezolana de filosofía*. En aquél y en ésta, junto a profesores venezolanos como, entre otros, Ernesto Mayz Vallenilla, Alberto Rosales, Eduardo Vásquez, Rafael Tomás Caldera, Luis Castro Leiva, Dino Garber, Ricardo Bello, así como a un cambiante elenco de latinoamericanos y europeos, algunos temporariamente

radicados, otros en carácter de visitantes. En lo personalísimo, esta evocación nos toca íntimamente; no puede dejar de ser a la vez la del inolvidable compañerismo con todo aquel siempre recordado núcleo, compañerismo que en el caso de Cappelletti constituyó para nosotros, a la hora del exilio nuestro, la prolongación del iniciado en el Instituto de Filosofía de Montevideo.

Empero, no es su magisterio de cátedra, eminente como fue, lo más destacado de la personalidad filosófica de Cappelletti; aquello que desde ya lo ha incorporado definitivamente a la historia de la filosofía en América Latina. Es su impresionante producción bibliográfica de investigador concienzudo y erudito: las decenas de volúmenes y artículos en revistas filosóficas de diversos países, que infatigablemente publicara, sin interrupción alguna, a lo largo de los tres señalados periodos de su vida académica: de Rosario, de Montevideo, de Caracas. Producción que en su área más especializada -filosofía antigua y medieval- no tiene par en nuestra América; pero que, por otra parte, en todo tiempo comprendió estudios de filosofía moderna y contemporánea, la latinoamericana incluida. Tanto como lo estrictamente histórico, valdrán siempre, en una y otra vertiente, la sabiduría que guiaba su espíritu crítico, la creativa reflexión personal que enriquecía sus exégesis.

Establecer en su unidad y en su diversidad la extensa y dispersa bibliografía completa de Cappelletti, es común deber latinoamericano. Específico deber uruguayo es, además, incorporarla a nuestras bibliotecas académicas para conocerla, para estudiarla, para beneficiarse de ella. Gratificante tarea en la que las nuevas generaciones se complacerán. Con tal augurio despedimos aquí al gran compañero de tantas jornadas, de tantos años, de tantos afanes.

* Artículo publicado en *Cuadernos de Marcha* (Montevideo) febrero de 1996, p. 26. Se reproduce por gentileza del autor.

CICLO LITERARIO
INSPIRACION Y CREACION EN POESIA Y PROSA
Homenaje a Renée Soto Del Castillo

Los días 4, 5 y 6 de julio pasado se realizó este Ciclo en el Aula Magna del Convento de San Ramón de Buenos Aires. El objetivo fue reunir a un grupo de escritores de Buenos Aires para homenajear a la Prof. Renée Soto Del Castillo y en agradecimiento a su larga y desinteresada labor por la cultura.

Renée Soto Del Castillo nació en Corrientes y se graduó en Historia y Letras. Se dedicó al cultivo de la novela y el ensayo. Su novela *Hombres del silencio* obtuvo Premio Mención Honorífica del Fondo Nacional de las Artes (1976) y *Una flor en la piedra* recibió el Premio Consagración de la Provincia de Buenos Aires. Además ha publicado numerosos cuentos y ensayos de crítica literaria. Ha sido Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros (1984-1990) donde publicó varios años la revista de divulgación cultural *La Biblioteca*, que después se llamó *Ficha Literaria/2*.

Es miembro de numerosas instituciones culturales: Sociedad Argentina de Historiadores, Instituto Sarmiento de Sociología e Historia, Junta de Estudios Históricos de Misiones, Academia Hispánica de la Argentina. Es presidente de la Casa de la Cultura de Gobernador Virasoro (Corrientes) y directora del *Boletín de Letras* de la Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano.

Estos actos contaron con numerosas adhesiones de instituciones y personas vinculadas a la homenajeada. Los artistas Elba Vergagni y Erardo del Prado leyeron fragmentos de sus obras y además el público presentó y leyó espontáneamente trabajos dedicados a la Sra. Del Castillo.

Temáticamente el Ciclo se orientó a una reflexión sobre los conceptos de inspiración y creación. La Presidente de FEPAI, Celina Lértora Mendoza, señaló que esta idea, así como la estructura de las mesas, fue de la Sra. Del Castillo, porque siempre consideró importante que los creadores reflexionaran y acercaran al público su experiencia. Con ese sentido se convocó a los conferencistas invitados.

En el primer panel, del día viernes 4, se trató el tema "Inspiración y creación en poesía", con la coordinación de Silvia Zimernann. La coordinadora abrió el debate señalando la dificultad de definir y describir esos conceptos en forma clara, aunque todos los escritores han pasado por esa experiencia. Nené D'Inzeo observó que la

inspiración es una vivencia específica, difícilmente trasmisible, y que puede describirse como un instante de suspensión del tiempo y el espacio, instante en el cual el creador "vé y siente" lo que quiere plasmar. Esto no es más que el núcleo, la matriz. La tarea de convertir esa intuición en una obra terminada, un poema, un cuento, una novela, es obra de artifice y puede llevar mucho tiempo y esfuerzo. El poeta Elvio Romero afirmó claramente que la inspiración de ningún modo puede describirse y que el proceso en sí es irracional, no puede ser reducido analíticamente a pasos dados. Ilustró su observación con su propia experiencia como poeta.

La segunda mesa, el día sábado 5, trató sobre "Inspiración y creación en prosa" y fue coordinada por Luisa Caballero Bur, quien abrió el debate señalando que la mesa anterior había tomado una posición clara, pero que indudablemente el tema ofrecía otras posibilidades, dado que en principio parece haber una diferencia entre la inspiración poética y la inspiración en prosa, sobre todo cuando ésta se refiere a trabajos más analíticos y racionales como el ensayo.

Carlos Pensa sostuvo que la inspiración no es un proceso mágico sino un esfuerzo consciente de nutrirse en la vida y sus hechos. Eso es el material de inspiración. La creación es el resultado de nuestra personal elaboración de la inspiración. Se crea (todos lo hacemos de alguna manera) a partir de ciertos elementos de inspiración que todos tenemos a nuestro alcance, pero el producto es diferente por la creatividad personal. Sostuvo en definitiva la racionalidad inevitable en el trabajo de relatar.

Su punto de vista fue reafirmado por Hemilce Cárrega, quien se refirió en especial a los géneros de ensayo y crítica. Destacó que son géneros que exigen tanto la inspiración literaria como el análisis conceptual, de lo contrario son mancos. Ambos géneros tienen dos condiciones fundamentales. En primer lugar la claridad, que debe ser a la vez claridad conceptual y lingüística: la presentación y el análisis de una obra deben esclarecerla y no oscurecerla. En segundo lugar su función es explicar la obra desentrañando su sentido. Es decir, el ensayo y la crítica están al servicio de la obra y del tema, no al servicio del lucimiento estilístico o la exhibición erudita del autor.

Zulma Prina, finalmente, cuestionó la tajante distinción entre creación de poesía y de prosa. Señaló que la misma etimología de la palabra poesía (del griego *poiesis*: forjar, hacer, crear) está indicando que lo poético no debe confundirse con la forma literaria (el poema o el verso) sino que lo poético es la dimensión del sentido trascendente de las cosas. Ilustró su idea con la obra de Alcides Arguedas. En cuanto a la inspiración, considera que no es algo que pueda advenir voluntariamente, por un esfuerzo consciente y eso quisieron decir los antiguos al adscribir la inspiración al don de las musas. Pero hay un oficio del escritor que exige racionalidad, es decir,

poner la inspiración inicial al servicio de una obra de auténtico contenido y valor literario. A su juicio, los dos elementos, el de la inspiración y el trabajo racional son inescindibles y absolutamente necesarios para la creación auténtica. Por eso el que escribe por encargo (sin inspiración) no es creador, y el que sólo tiene intuiciones, sin darles forma coherente y estética, no es escritor.

La tercera mesa, en el cierre, el día domingo 6, trató sobre tres formas de inspiración y creación: *mythos*, *épos* y *lógos* y fue coordinada por Celina Lértora Mendoza. Señaló la coordinadora que las dos mesas anteriores habían dejado un saldo problemático, porque se habló de lo "irracional" de la creación poética frente a lo "racional" que sería característico de la prosa. Sugirió que quizá habría que hablar de "formas diversas" de racionalidad en uno y otro caso, y esta diversidad de lo racional puede ilustrarse con los tres géneros de que trata el panel. Si el hombre se define como "animal que tiene *logos*" (en el sentido de palabra y de concepto) entonces las tres formas son igualmente válidas y propias del lenguaje humano. El mito es el ejercicio de la capacidad de sublimación, la historia es el ejercicio de la memoria consciente y la filosofía es el ejercicio de la capacidad de reflexión crítica. Las tres formas están al servicio de una identidad humana compartida, sea individual, grupal o universal. Pero entre ellos hay apoyos, relaciones y quizás conflictividades.

Nené D'Inzeo señaló que un proceso fundamental de la humanidad en su conjunto y del individuo en su propia vida es la búsqueda y la recreación del mito. El mito es la voz de los tiempos, llevamos el mito en la psiquis. La pregunta es cómo se plasma. Para ilustrarlo tomó el ejemplo del mito del Minotauro, que es un tema apasionante y paradójicamente poco estudiado, como si fuera algo prohibido. Algunos escritores lo han tomado, pero de modos oblicuos. Cortázar, por ej. al tratar el tema termina preguntándole ¿quién eres? es decir, que finalmente no lo encuentra. Kazantzakis, que lo menciona en relación al héroe Teseo, presenta un Minotauro que no es un monstruo ni un ángel, es casi un hombre. A diferencia de Cortázar, nos da algunas pautas de comprensión: Teseo tiene como objetivo matar al Minotauro - el monstruo que cada uno lleva dentro- porque el camino del héroe es un camino de búsqueda interior. Pero al luchar con él se funde en uno solo. Incluso -y puede parecer un exceso, pero es válido- habría que vincularlo a la figura de Cristo (en un cuadro de Picasso precisamente tiene la cara de Cristo) como aquel que asume nuestros pecados. El Minotauro -forma arquetípica de mito primordial- somos nosotros, lo hemos llevado como una cruz, con sentido de culpa. La poesía debe ayudarnos a llevarlo con amor.

Hebe Clementi se refirió al ensayo histórico. Destacó que el ensayo, que se suele

interpretar como algo "en borrador" o inacabado, debe verse como el núcleo o impulso inicial (luego concretado) de una intuición investigativa. La "inspiración" en historia existe y es el proceso por el cual el historiador concibe una hipótesis. Lo ilustró con su trabajo sobre las fronteras de América hispana, que se inspiró en un trabajo de Turner (fines del siglo pasado) sobre las fronteras en EEUU. Precisamente el ensayo histórico debe dar -a partir de una hipótesis- una clave nitida de comprensión de la realidad histórica. La inspiración entonces nos daría el parámetro de la clave. Pero luego hay que dar pruebas históricas y ese trabajo supone una larga y ardua tarea analítica y de búsqueda bibliográfica, archivística, etc. En el caso de su trabajo, la intuición, la clave, fue la idea de la Argentina como una frontera incumplida. Los hechos históricos se van sucediendo de modo que entre los márgenes y las flexiones hay un vector que prevalece y eso es lo que intenta mostrar la exposición del historiador. Hoy se estudia el discurso histórico más que la historia y eso desnaturaliza el saber histórico. La pregunta crucial es ¿adónde se quiere llegar con la historia? La historia es una memoria vivida desde el presente y tiene perspectivas frente al futuro. Por eso hay una cierta deshonestidad cuando el historiador no señala el error del pasado, porque la historia debe servir a la memoria correcta, no debe servir al poder. El historiador debe ser racionalmente optimista y ayudar a lograr una sociedad positiva. La historia es una gran comunicadora social porque nos permite reconocernos.

Graciela Scheines se refirió al ensayo social y filosófico. Señaló que el género "ensayo" es tan variado y hasta caótico que parece un género "light", porque no se sabe bien qué es. Sin embargo el ensayo debería ser el género menos *light*. En realidad son pocos los casos en que una obra reflexiva y crítica, como debe ser el ensayo, cumple con las estrictas condiciones del género: tomar conocimiento del tema (investigación bibliográfica), estudiarlo (crítica de los conocimientos sobre el tema), desarrollar una teoría sustentada (parte reflexiva y elaboradora) y además usar un lenguaje ameno. En Argentina y América tenemos una larga tradición en el género de ensayo histórico social (entre otros nombres, están Sarmiento, Mallea, Arciniegas, Sebrelli, Martí, y comenzando por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar). El ensayo histórico social tiene como objetivo crear un mapa de la realidad para entenderla, pero sirve para su tiempo, no es intemporal. Por eso cada tiempo tiene sus propios ensayistas. Lo importante es que el ensayo cubra todas las facetas del tema; no puede aspirar a una validez temporal indefinida, pero en el presente debe dar una visión completa y lo más fundamentada posible. El ensayo es un ejercicio intersubjetivo, tiene como destinatarios a los miembros de la comunidad, no puede ser algo oscuro o sectario. Por eso la tarea del ensayista, el creador reflexivo, sirve a la comunidad para conocerse y reconocerse y para buscar pautas de comprensión más compartibles.

Al cierre del ciclo, se invitó a los presentes y a los amigos, a continuar con estos encuentros reflexivos porque ellos son en sí mismos, algo valioso y que además - como señaló Silva Zimmermann- nos permiten pasar momentos felices, gratificantes, que podemos compartir con otros. La homenajeadora agradeció emocionada las adhesiones. Se anunció que en el próximo número del *Boletín de Letras* se publicarían las exposiciones.

CELINA LERTORA MENDOZA preparó para este *Boletín de Filosofía* el abreviado de los principales enfoques vertidos en el presente Ciclo.

NOTICIAS

Asociación Internacional de Filosofía del Derecho y Filosofía Social

Realizó el *XVIII Congreso Mundial I.V.R.* del 10 al 15 de agosto de 1997, en La Plata y Buenos Aires, con una duración de 48 horas de sesiones.

Se integraron 6 comisiones cuyos temas fueron:

1. El sistema jurídico
2. Argumentación y justificación
3. Lógica jurídica
4. Derecho e informática
5. Ética, justicia y derecho
6. Filosofía política y social.

Las sedes fueron la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Además de la información común enviada a cada eventual participante, cada uno encontró en la convocatoria otra información al estilo "banco de datos útiles" para el participante, precisa y extensa. ¿Será expresión del sentido práctico de los profesionales del Derecho? Tal vez, aunque podría ser expresión de excelente organización. De todas maneras no es común en los congresos internacionales de temas especulativos o teóricos de filosofía.

* * *

Sextas Conferencias Aranguren de Filosofía:

Tres paradigmas de pensamiento en la España del s. XX: Unamuno, Ortega y Zubiri. Estuvieron a cargo de Pedro Cerezo Galán, en abril de 1997, con entrada libre.

Sede: Residencia de Estudiantes, Madrid.

Organizó el Instituto de Filosofía del CSIC. Se anunció la publicación en la revista *Isegoría*. Es buen augurio para la filosofía práctica que la Residencia de Estudiantes haya acogido con entusiasmo esta propuesta, demostrando interés en participar.

* * *

II Conferencia Internacional de Estudios Medievales

Organizó la Universidad Federal de Río Grande del Sur en Porto Alegre, en septiembre de 1997. Hubo cuatro días de conferencias y dos posteriores de otras actividades.

Sus Áreas fueron:

1. Historia y cultura (incluyendo historia de la educación, ciencias, derecho, etc.)
 2. Letras (lenguaje y literatura)
 3. Filosofía
 4. Artes (pintura, escultura, música teatro)
 5. Religión
 6. Arquitectura
 7. Cartografía
 8. La Edad Media y el Este
 9. Tradición Medieval en América Latina.
- El primer día, a última hora de la tarde se realizó la presentación teatral de *Decamerón*. El tercer día, un concierto de música medieval con canciones e instrumentos de la época. Este encuentro fue realizado en homenaje a Jacques Le Goff, Georges Duby, Segismundo Spina y Ariano Saussuna. Aplaudimos la iniciativa.

* * *

Maestría en Ética aplicada

La Bioética constituye en la actualidad un ámbito interdisciplinar en el que convergen intereses médicos, jurídicos, filosóficos, educacionales, pedagógicos y sociales. La Universidad Nacional de Lanús convoca a los profesionales interesados en ética aplicada a la *Maestría en ética aplicada: con orientación en bioética*.
Duración: 1.220 horas en 5 cuatrimestres.

En el marco de la Maestría la UNLa organizó una Jornada de Bioética para abrir la reflexión y el debate, que se realizará cada año en la sede académica, con entrada libre.

Los principales temas a tratar serán:

- Actualidad y necesidad de la reflexión ética
- Comités hospitalarios de ética
- Problemas éticos de la biotecnología
- Ética en el principio y en el final de la vida.

* * *

Encuentro Interdisciplinario en Jujuy

V Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales

Se realizaron en la Universidad Nacional de Jujuy, en mayo de 1997, durante 4 días de intensa labor (aproximadamente 10 hs. diarias)

Eje temático: los problemas de la región en las áreas de economía, política, cultura,

comunicación social, educación, salida laboral, ética, agricultura, arqueología con análisis y perspectivas.

Sede: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

Se proyectó un "Suplemento especial" o edición del libro de resúmenes de los trabajos presentados. Se anunció una mayor calidad en el mismo por un refuerzo de la partida presupuestaria. Muy buena noticia y poco común. Por eso la destacamos en este *Boletín*.

* * *

Filosofía intercultural

II Congreso Internacional de Filosofía Intercultural

Se realizó el abril de 1997, en la Universidade do vale do rio dos Sinos -Unisinós- en Brasil.

Sus objetivos:

- crear una filosofía intercultural
- convocar a investigadores *ad hoc*

De hecho asistieron desde bien diversas culturas: España, Alemania, Nigeria, India, Francia, Argentina, Venezuela, Brasil, USA, México. Fueron 5 días de intenso diálogo, con 40 horas de estudio. Esperamos pronto apreciar los resultados, por lo pronto, con la publicación de las actas.

* * *

Sociedad Argentina de Filosofía - Celebración 20 años: 1977- 1997

Convocó a dos eventos en adhesión a sus 20 años:

*I Simposio interdisciplinario argentino europeo
Relación hombre- tierra (siglo XXI)*

Se realizó en Córdoba, los días 15, 16 y 17 de octubre de 1997

*II Jornadas del Cono Sur y X Simposio nacional de filosofía
El destino de la filosofía (pasado, presente y futuro)*

Se realizó en las Sierras de Córdoba, del 26 al 29 de noviembre de 1997

Dado el acontecimiento de cumplir sus 20 años, es de desear que los organizadores enviaran a este *Boletín* sus reseñas de los resultados logrados en esos días de estudio.

* * *

XXII Semana Tomista

Se realizó del 8 al 12 de septiembre de 1997, en Buenos Aires, con el tema *Recepción*

y crítica del tomismo en el pensamiento contemporáneo, con una duración de 17 hs. y media. Dirigida a especialistas argentinos, se tematizó en 18 áreas. De cada tema hubo un exponente y dos panelistas con 5 minutos de exposición cada uno y luego debate. No estuve en la Semana sobre la vigencia de S. Tomás. Pero la convocatoria me sugiere varias preguntas formales: ¿18 temas tomistas fueron tocados en menos de una hora cada uno, para la reflexión sobre la vigencia de S. Tomás en el pensamiento contemporáneo? Para el buzón de sugerencias: ¿En vista del 2000 no sería útil acaso hacer un relevamiento de las Semanas Tomistas, considerando su vigencia en el pensamiento de este cuarto final del siglo? No ironizo, a veces la autocrítica ayuda.

* * *

Jornadas de Filosofía del Derecho en Rosario

El centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, juntamente con el Instituto de Estudios Interdisciplinarios y Documentación Jurídica del Colegio de Abogados de Rosario, organizaron las Jornadas sobre *La filosofía del derecho en el Mercosur*, en mayo de 1997 con tres días de trabajo. La Sede fue la Facultad de Derecho de Rosario. La convocatoria destacó al invitado de honor Miguel Reale y el homenaje a Werner Godschmidt y Carlos Cossio.

* * *

IX Congreso Nacional de Filosofía

Se realizó en la Plata, convocado por la AFRA, en octubre de 1997 y organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, con una duración de 3 días. La amplitud de las áreas para la presentación de trabajos y ponencias fue de tal magnitud que no puede soslayarse: Metafísica, Teoría del Conocimiento, Filosofía de las Ciencias, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Lógica, Filosofía de la mente, Filosofía de la acción, Ética teórica, Ética aplicada, Filosofía política, Filosofía jurídica, Antropología filosófica, Estética y filosofía del arte, Filosofía de la historia, Historia de la filosofía antigua y medieval, Historia de la Filosofía moderna, Historia de la Filosofía contemporánea, Historia del pensamiento argentino y latinoamericano, Filosofía y género, Enseñanza de la filosofía. Después de este anuncio no hubo otra Circular informativa posterior ni una comunicación sobre los resultados.

* * *

Fundación Fernando Rielo

Realizó su Ciclo *Pensamiento Medieval III: Filosofía Cristiana en España*, que tuvo lugar todos los martes de abril de 1997 en su sede en Madrid.

Otras informaciones recibidas

Recibimos el *Boletín AFYL 1997/2*, en el cual ellos mismos consignan dos noticias destacadas:

- el nombramiento de Raúl Fornet-Betancourt como miembro de honor de la "Société Européenne de la Culture" de la que han formado partes filósofos como Jean Paul Sartre y Karl Jaspers;
- la Semana de Ética de 1997, con conferencias de Karl otto Apel, en la Universidad Autónoma Metropolitana y en la Universidad Intercontinental de México, a fines de septiembre.

ADELANTOS PARA 1998**Tercer Congreso Español de Filosofía Medieval**

Con el tema *Averroes y el averroísmo*, se realizará en Zaragoza, en diciembre de 1998, durante 2 días con 10 horas de sesiones cada uno. Organiza la Sociedad Española de Filosofía Medieval y la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza.

Información:

TE: 34.975.7611.504 (por las mañanas)

Fax: 34.976.761.506

E. mail: jlomba@posta.unizar.es

ayalas@posta.unizar.es

Fundación Fernando Rielo

Anuncia su Ciclo *Filosofía y mística*, 5 reuniones durante marzo de 1998.

Información:

Sede de la Fundación:

Hermosilla 5, 3ª Izq.

Madrid

TE: 34.1.575.4091

Ana Mallea

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Celina A. Lértora Mendoza

ARTURO ARDAO, *Lógica y Metafísica en Feijóo*, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1997, 154 pp.

Tenemos entre manos una nueva obra del infatigable Arturo Ardao, que ahora recoge en un volumen una serie de trabajos sobre Feijóo que le ocuparon después de la aparición de su obra *La filosofía polémica de Feijóo*, publicada en 1962. Los 35 años transcurridos desde entonces no han enfriado el entusiasmo de Ardao por la figura de este religioso difusor del iluminismo y el pensamiento crítico en el mundo hispánico. Pero sí le han permitido trazar nuevos perfiles, aproximaciones teóricas y visiones que están ausentes o sólo esbozadas en su primer trabajo. El libro comienza con un "Fragmento preliminar sobre Feijóo y la Crítica", caracterizando con este sustantivo-adjetivo el tipo de filosofía propiciado por el religioso, en un sentido que sobrepasa la mera indicación del retraso científico y los errores conceptuales de sus contemporáneos, para centrarse en la justificación del valor y uso del raciocinio (es decir, de la razón) en todas las circunstancias de la vida.

Los trabajos siguientes se agrupan en dos secciones. En la primera: "Feijóo en el mundo hispánico" (trabajo de 1996), se nos presenta al pensador como fundador de la filosofía en lengua española, tanto por el idioma, pues Feijóo escribió en castellano y no en latín, como en relación a la temática, porque América y el hombre americano fueron temas a los que dedicó particular atención en su *Teatro crítico*. Finaliza la sección recordando que Felipe V ofreció al benedictino un obispado en América (en 1725) que aquel declinó. Feijóo nunca estuvo aquí y sin embargo su figura es notoria en toda América por la presencia de sus obras en todas las bibliotecas y las casi infinitas citas que se recogen a lo largo el s. XVIII.

La segunda sección trata temas de lógica y metafísica en el pensamiento del religioso, señalando que fue en ambas disciplinas en que su creatividad filosófica llegó a manifestarse en la forma más característica. El artículo "De Feijóo a Balmes y Faz Ferreira" (1996) pone en relación el pensamiento de estos tres autores en el tema de la utilidad y aplicación práctica de la lógica. Retoma en sentido más amplio algunas ideas de su trabajo "Faz Ferreira y Feijóo" (1993) que se edita a continuación, donde señala significativas coincidencias entre las propuestas críticas de Feijóo y las

de *Lógica viva*.

Por lo que hace a la metafísica, es sabido que Feijóo sostuvo una especie de panenteísmo moderado ("innominado" lo llama Ardao) cuyas vinculaciones teóricas con el krausismo posterior son evidentes. Después de historiar los textos del benedictino sobre el tema y su prudente redacción ante la omnipresencia inquisitorial, Ardao propone dos reflexiones de interés actual que se derivan de aquellas consideraciones. La primera es la relación entre panenteísmo y pluralidad de mundos (habitables), idea que Sanz del Río propuso siguiendo a Krause, y que le llevó a hablar de una "religión universal" (es decir, válida en todos esos mundos). Señala Ardao que Feijóo fue también moderado frente al excesivo optimismo metafísico del "mejor de los mundos posibles". La segunda reflexión se relaciona a las antinomias: inmanencia/ trascendencia y creación/ evolución, mostrando una aproximación sugestiva entre algunas ideas de Feijóo y las de Hawkins sobre la autocontención del universo.

Cierra el libro un Apéndice que contiene una nómina de los escritos filosóficos de Feijóo, expurgados de su *Teatro Crítico Universal*, las *Cartas eruditas y curiosas*, los 118 Discursos y las 164 Cartas, más algunos opúsculos complementarios. Un segundo trabajo, "La idea del proyectil cósmico de Descartes a Feijóo", relata las preocupaciones de Descartes por liberarse de la fuerza de gravedad, cuando en 1634 ideó un proyectil y realizó una experiencia con la ayuda de Mersenne. Dado que la bala no se encontró, se dedujo erróneamente que había salido de la esfera gravitacional. Investigaciones posteriores demostraron el error (simplemente la bala había caído muy lejos y no se la buscó hasta allá), pero Feijóo retomó la idea con la rectificación posterior de Mersenne. Un tercer apartado evoca los "Lares de Feijóo: Casdemiro, Samos, Oviedo".

Esta obra, si bien no es una exposición sistemática y exhaustiva del pensamiento de Feijóo, nos da una serie de claves importantes para entender su figura, su obra y su proyección. Por otra parte, nos muestra, en la tarea reflexiva del autor, de qué modo podemos hoy aprovechar el conocimiento que nos proporciona la historia de la filosofía, para ampliar nuestros propios horizontes intelectuales

* * *

CARLOS ENRIQUE BERBEGLIA (Coordinador), *Propuestas para una Antropología argentina*, IV, Bs. As. Biblos, 1997, 374 pp.

Puntualmente, cada dos años, la editorial nos entrega el producto de ese equipo informal de colaboradores que Berbeglia ha reunido en su dilatada carrera universitaria, a los que convocó para este proyecto de cinco volúmenes antropológicos, un muestrario veraz de la producción investigativa y reflexiva argentina en la materia.

En esta entrega colaboraron 21 expositores. La variedad de sus enfoques quedará patente en el siguiente recuento del índice: Celina A. Lértora Mendoza: "De lo humano del hombre", Luis María Teragni: "Hacia la Argentina inteligible", Hugo F. Bauzá: "Problemas y controversias sobre el imaginario mítico latinoamericano. Reflexiones en torno a la identidad cultural latinoamericana", María Lidia Garro: "El realismo mágico: un discurso antropológico", Mariano Juan Garreta: "Viejos y nuevos puntos de partida para una antropología situada", Eduardo Urbano: "Tipos antropológicos puros y tipos antropológicos nuevos: un ciclo en la búsqueda intelectual de nuestra identidad", María Elena Ginóbili: "La construcción de un método etnohistórico a partir de material inédito", Marta Flores: "La payada y su presencia actual en el territorio neuquino", Carlos Alberto Páez, "La escuela media y sus egresados. Un aporte desde las contradicciones", Ricardo Álvarez Capdevilla y Luis Liberman: "Contraimágenes en la historia de nuestra urbanidad", Gregorio A. Caro Figueroa: "El indígena del norte argentino y su representación en la novela", Ezequiel Ruiz Moras: "La trama semántica de la semejanza: mundo, metáforas y experiencia en la cosmología de los tobas-taksek del Chaco central", Dina V. Picotti C. "El aporte africano a nuestra identidad", Carlos Enrique Berbeglia: "De la región al mundo. Los ejes de individuación" y "La intolerancia", Graciela Dragoski: "Transfiguración de la imagen precolombina. Inclusión en el imaginario posmoderno", Elvira Germano: "El patrimonio cultural como bien social y objeto de protección jurídica", María Ester Necuzzi y Sara Torres Bonino: "Universidad, trabajo y género", Alejandro Ioras: "Porque los muertos viajan veloces (*Den die Todten Reiten Schnell*)", Rubén Iriart: "Evolución histórica de la pampa deprimida".

Como puede apreciarse incluso por los títulos, que son muy indicativos del contenido, hay en este volumen cuatro clases de trabajos. Un primer grupo está configurado por aportes puramente reflexivos, filosóficos, diríamos, en que los autores exponen, discuten y defienden sus propias tesis generales sobre lo humano (Lértora, Berbeglia, Germano). Un segundo grupo está constituido por trabajos que tocan el tema latinoamericano, directamente o por haber incardinado en ese marco

la problemática más concreta de la Argentina (Bauzá, Garreta, Urbano, Ginóbili, Necuzzi/ Bonino). Un tercer grupo está formado por trabajos de campo o reflexiones y teorizaciones sobre investigaciones puntuales, referidas al tema argentino (Teragni, Páez, Caro Figueroa, Picotti, Iriart). Un cuarto grupo lo componen trabajos que representan un cruce interdisciplinar, fundamentalmente con la literatura, la lingüística y la teoría del discurso (Garro, Flores, Capdevila/ Liberman, Ruiz Moras, Dragoski, Ioras).

Todos -cada uno a su modo- representan opciones y asunciones válidas sobre los puntos de vista privilegiados para encarar el tema de la identidad comunitaria y la conciencia cultural. La hipótesis de Berbeglia como coordinador, es precisamente la de que no existe un único ni un privilegiado punto de vista, excluyente u omniabarcante, desde el cual pueda visualizarse la totalidad del problema. Porque el problema en sí mismo es de tal complejidad que excede cualquier esfuerzo reduccionista.

Por la misma razón, tampoco es posible intentar la comprensión del fenómeno de nuestra identidad aisladamente, como si una parcela de la realidad pudiese recortarse asépticamente para ser contemplada en un supuesto "real" funcionamiento. Y más allá de nuestras peculiaridades, acaso únicas e irrepetibles, está el hombre como tal, en esta "aldea global", cuyo habitante, el ciudadano planetario, es descrito por Berbeglia de modo patético: "Ciudadano en soledad, aunque presuponga lo opuesto y, por ello mismo, paradójicamente, anulado su yo por un proceso tecnológico avasallador que, al tornarlo víctima de un individualismo atroz, le impide comprender, ayudar o amar al otro, sólo visible parcializado desde su propia parcialización". Detectar, denunciar, quizá sugerir alternativas, es la tarea que se proponen los trabajos elencados. En algunos casos hasta podemos hallar consejos de sana prudencia, como el "Epílogo" de Teragni: "Hemos de reconquistar la generosidad y la alegría, la luz y la alta pasión, la creación y el arrojo" (p. 55). O reflexiones en voz alta (letra impresa) que sin conducirnos a la desesperanza o al escepticismo, nos invitan a pensar con seriedad. Por ej. la de Garreta: "Por eso esta traslación del farol al neón me sigue haciendo pensar, eso sin negar el encanto temporal de concederse por un instante la fascinación de las cosas, reiterando la prioridad de la persona, que se trata del viejo asunto del periplo del héroe. La vieja necesidad humana de salir para conocer" (p. 112), o de Berbeglia: "El yo corre el riesgo permanente del desquicio. El que esta posibilidad se efectivice depende, por partes iguales, de él mismo cuanto del momento histórico de la sociedad en la que se inserta" (p. 270), o de Germano: "El final del siglo parece exponer a una pulseada violenta a dos corrientes aparentemente antagónicas, que pujan la una por la defensa de los valores histórico-culturales y la otra por la asimilación acritica de los elementos que

empujan los centros de poder técnico- económicos, que pretenden irradiar normas universalistas para la convivencia de las comunidades internacionales" (p. 313).

Podríamos continuar citando numerosos párrafos sugerentes, polémicos, conflictivos, "transgresores". Precisamente la convocatoria, en su amplitud, su aparente desorden, su aire inacabado y su desarrollo laberíntico, parece configurar una especie de gran transgresión a la tradición del pulcro tratado, donde todos los temas estaban ordenados, en su lugar y con la respuesta precisa. Esta mirada distinta a la antropología argentina, que sin duda no nos viene mal, puede servir también para encarar con similares criterios, otros sectores anquilosados de nuestra cultura.

* * *

BEATRIZ GUERCI DE SIUFI (Compilación), *El NOA filósofa*, San Salvador de Jujuy, Ed. Universidad Nacional de Jujuy, 1997, 246 pp.

Este volumen recoge las comunicaciones presentadas a las VI Jornadas de Filosofía del NOA, que se realizaron en Jujuy, en septiembre de 1997. El esfuerzo editorial que supuso tener las actas publicadas cuando se realizó el encuentro quedó compensado, como lo manifiesta la compiladora, con el beneficio de los participantes, que tuvieron en sus manos, para leer y reflexionar, el material que se puso en discusión durante esos días.

Las colaboraciones se agrupan en seis ítems de desigual extensión. El primero "Enseñando filosofía" cuenta con una sola presentación, la de Elena Teresa José de la Universidad Nacional de Salta, que trata sobre la enseñanza de la filosofía en la Universidad, presentando un modelo crítico para dicha enseñanza, elaborado desde su especialidad filosófica -la epistemología- pero sobre todo desde su experiencia docente.

La segunda parte, titulada "El hoy de la ética", contiene dos contribuciones. Cecilia Pourrieux, de la Universidad Nacional de Tucumán, en "Bases para una aproximación a la bioética" presenta sus principios básicos, señalando que constituye un enlace sin precedentes entre la ética y las ciencias médicas. Rosa J. Fantoni, de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, en "Corresponsabilidad ética. Entre el pluralismo y la solidaridad" desarrolla las implicancias del principio de corresponsabilidad propuesto por la ética discursiva como principio procedimental

universal, concluyendo que, pese a las críticas de vacuidad y neutralismo que se le han hecho, no es axiológicamente neutral sino que en tanto puro principio de solidaridad permite conciliar el universalismo y el respeto a las diferencias.

La tercera sección, significativamente titulada "Mirándonos..." contiene seis colaboraciones que abordan diversos aspectos del pensamiento filosófico. Jose Canal Feijóo, de la Universidad de Tucumán, en "*Homo parodicus*: El desahucio de las teorizaciones" reflexiona sobre la comprensión mutua, a partir de algunas ideas acerca de la comprensión transcultural de Peter Winch. Alejandro Di Pietro, de la Universidad de Jujuy, plantea "Posmodernidad: una mirada desde el NOA", donde, como gráficamente comenta "junto a una vivienda de adobe y paja nos instalan una antena satelital, o recibimos computadoras en escuelas que no disponen del servicio de luz eléctrica" (p. 55), haciendo un llamado a los funcionarios, a los políticos y los pensadores para que asuman de veras sus responsabilidades sociales. Cristina Bulacio de Medici, de la Universidad de Tucumán trata sobre "Argumentaciones persuasivas y responsabilidad del sujeto social", revalorando la reflexión ética antropológica basada en el principio de "lo bueno natural" que proponía Aristóteles. Blanca Quiñones y Ofelia M. Wyngaard presentan un trabajo de investigación histórico crítica sobre la idea de progreso en el pensamiento antiguo según Rodolfo Mondolfo. María Elisa Sala, de Tucumán, nos relata un debate imaginario entre Nietzsche y Antonio Tovar (*Ensayos y peregrinaciones* de 1960) con una vuelta hacia ciertas intuiciones platónicas. Luis Antonio Reyes, de la Universidad de Catamarca, en "El Dios solo" propone una interesante lectura alternativa del Génesis, intentando mostrar que el primitivo relato genésico sigue todavía la vieja mitología de la pareja de dioses y que la reducción masculina de Yahvéh, con eliminación de su "par divino femenino" es producto de una lectura cultural muy posterior, sacando algunas consecuencias actuales sobre ambas visiones religiosas del mundo.

La cuarta parte, sobre el lenguaje, consta de cinco contribuciones, en las que la mirada hacia Wittgenstein es predominante. Griselda Barale, de la Universidad de Tucumán, trata sobre el pasaje de la metafísica tradicional a los "Juegos de lenguaje" propuestos por el filósofo vienés. María J. Norry, de la misma universidad, trata sobre el estilo de la obra filosófica de Wittgenstein señalando que no es falta de coherencia o cambio radical de punto de vista la diferencia de estilo que se aprecia entre el *Tractatus* y las *Investigaciones filosóficas*, sino que son dos formas de abordar el tema exigidos por su propio contenido. Ana María Monfrini, de Santiago del Estero, propone una reflexión titulada "Contextualizando a Rorty desde George Orwell" (es decir, buscando los puntos de contacto entre las propuestas filosóficas rortyanas y las situaciones noveladas en *1984*). También sobre Rorty es el trabajo de

Yolanda Fernández Acevedo, de la Universidad de Salta, que trata sobre "El lenguaje en la deriva post-analítica". Finalmente, Mónica Ruffino en "Notas sobre el problema de los efectos mediáticos" aboga por una concientización de los intelectuales al respecto.

La quinta parte, "Con la ciencia", agrupa seis trabajos. Guillermo Gonza, de la Universidad de Jujuy, en "Ciencia, alquimia y sociedad" expone algunas ideas vinculadas con su investigación sobre salud y enfermedad en relación al concepto de cuerpo y alma, visualizando la brujería y la alquimia, cada una a su modo, como prácticas alternativas a la ciencia tal como ahora las entendemos, prácticas que hoy están adquiriendo un lugar social que exige su consideración epistemológica. Daniela Bargardi, de Salta, expone su investigación sobre "Compromiso ontológico y mundo en Kuhn" en especial sus ideas sobre los resultados de un posible cambio de paradigma en la comprensión del mundo. Graciela Gómez, de la misma universidad, expone "La filosofía como ciencia y metaciencia en el pensamiento de Husserl", destacando las ambigüedades en el uso del término "ciencia". Alfredo Bass, también de Salta, nos presenta un panorama bien estructurado sobre la evolución del concepto de universo con el cambio de teorías, comenzando con el primitivo geocentrismo y culminando con la teoría del big bang. Elba del Carmen Riera, de Santiago del Estero, en "El efecto mariposa (el reconocimiento del caos)", hace una historia crítica del descubrimiento de Edward Lorenz y los aportes de Prigogine. Por último, Miguel Ángel Tejerinas, en "Mecánica cuántica (una mirada filosófica)", nos presenta la polémica Einstein-Borh sobre el indeterminismo cuántico, concluyendo que "el realismo defendido por Einstein sacrifica lamentablemente la indeterminación sugerida por Heisenberg. La indeterminación sostenida por Borh comete el doloroso e inadecuado abandono del realismo". Frente a eso, recuerda que Popper postulaba la necesidad de elaborar una teoría indeterminista compatible con el concepto de realidad.

La sexta y última parte, "En camino..." cuenta con cinco trabajos realizados por estudiantes. Diego Marazza, de la Universidad de Jujuy, nos presenta una reflexión sobre "El sentido del pensar un eterno interrogante: ¿para qué sirve la filosofía?", ensayando una defensa en la línea de Savater. Ismael A. Vilte, de la misma universidad, nos habla de la educación en la posmodernidad, propiciando una educación transformadora frente a la crisis institucional de la escuela. Juan Carlos Cruz, también de Jujuy, expone "Una aproximación al pensamiento filosófico en las categorías sociales de *civilización y barbarie*" articulando el discurso sarmientino en relación a la ideología del progreso que lo sustentaba. Carlos A. Ponce Peñalva de Salta, en "Latinoamérica, su identidad en el arte y la cultura", partiendo de la cosmovisión del mundo indígena y el impacto de la colonización, concluye que

América Latina es un espacio abierto culturalmente a múltiples posibilidades. Finalmente Graciela Kochle, también de Salta, en "Lenguas y formas de pensamiento", señala que los estudios lingüísticos permiten obtener una mirada filosófica más amplia sobre el problema del lenguaje.

Esta obra, cuya apretada síntesis dimos en los párrafos anteriores, continúa con entusiasmo y rigor un proyecto cultural regional del que la Universidad de Jujuy, a través de su Facultad de Humanidades, se ha hecho responsable con el apoyo y el esfuerzo de sus profesores y alumnos.

* * *

DIANA SOTO ARANGO, Editora, *Historia de la universidad colombiana. Resúmenes analíticos*, Tunja, Ed. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1997, 238 pp. e índices.

Es una publicación que corresponde al proyecto de investigación "La Universidad en Colombia, 1774-1992)", financiado por ocho universidades de dicho país: Cauca, Caldas, Cartagena, Distrital "F. J. de Caldas", Nariño, Tolima, Tecnológica de Pereira y Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja), coordinado por la Dra. Diana Soto Arango.

La publicación tiene por objetivo ofrecer un material bibliográfico básico en forma de resúmenes, como un primer paso necesario de toda investigación que es sin duda el balance bibliográfico. La ficha bibliográfica incluye título, autor, publicación o editorial, palabras claves y descripción del contenido, con mención de citas, fuentes y conclusiones, si las hay. Se elencan en total 106 obras (libros y artículos) de las cuales 18 son generales, 37 corresponden al período colonial, 18 al s. XIX y 33 al s. XX.

Los reseñadores han sido: O. Acuña Rodríguez, M. T. Álvarez, E. Avila, S. Y. Ayala Soto, M. Báez, G. Calvo, M. Camargo, F. Campo del Pozo, V. Dávila Campo, EPUS (Estudiantes de posgrado de la Universidad de la Sabana), G. Guerrero, M. C. Guillén, E. F. Gutiérrez, M. C. Herrera, M. L. Jaramillo Giraldo, C. Lozano, H. Martínez Cetina, E. D. Mojica, M. E. Mojica de Sandoval, B. Ortiz, A. Parra Báez, J. M. N. Robayo Avendaño, C. E. Rodríguez, D. Rueda Méndez, D. E. Soto Arango, C. Treviño, A. Valencia, G. Vargas y L. Zubieta; gran número de resúmenes se debe

a la pluma de la editora (48 sobre el total).

Aunque es una bibliografía incompleta, pues omite tanto trabajos antiguos de relevancia como otros muy recientes e igualmente importantes, sin duda es un primer esfuerzo -cuyo mérito debe ser destacado- para impulsar este tipo de emprendimientos. El hecho de que la coordinadora del proyecto y editora de la obra haya cargado con casi la mitad del trabajo muestra que no es fácil introducir a la comunidad universitaria en el interés por la propia historia. Los objetivos más amplios del proyecto justifican sin embargo la aparición de esta obra, que ayuda al propósito "de profundizar en la historia y proyección en la sociedad de las universidades colombianas. Más aún, servir de soporte al doctorado en Ciencias de la Educación que se implementará [...] Al formar investigadores en esta área, se le está garantizando al país un equipo, de alto nivel educativo, experto en trazar políticas para la educación superior en Colombia y Latinoamérica [...] Pero si hubiera que subrayar lo más significativo, destacaría el impacto del grupo de investigación en el país. Puede decirse que al cubrir la investigación todas las regiones geográficas se está llegando de una manera coordinada a la formación de nuevos investigadores" ("Introducción" de la editora, p. III). Es deseable que este grupo se afiance y continúe acrecentando sus materiales de los cuales tenemos aquí la primera entrega.

* * *

JOSE RUBEN SANABRIA- MAURICIO BEUCHOT (Compiladores), *Algunas perspectivas de la filosofía actual en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1997, 291 pp.

La idea de presentar un panorama de la actividad filosófica de una comunidad de pensadores siempre es atractiva. No siempre es fácil. En primer lugar, la selección de "invitados" - aun con la mejor voluntad- suele dejar desconformes, la temática que obviamente no puede ser exhaustiva- tampoco satisface nunca a los lectores, y además resulta difícil lograr un volumen mínimamente homogéneo y equilibrado. En toda empresa hay riesgos y "pérdidas" que uno conoce de antemano. Los compiladores no los disimulan, aunque tampoco los explicitan innecesariamente. En la "Introducción" no se preocupan por justificarse o disculparse. La obra se presenta como "algunos temas de la filosofía que se hace ahora en México" (p. 7). Y en ese sentido preciso hay que tomarla. Lo importante es la calidad de lo "que se hace". Este muestrario presenta una parte mayor constituida por trabajos relativo

a hermenéutica y un conjunto de "Varia".

En primer lugar, Mauricio Beuchot, en su trabajo "Hermenéutica y metafísica", aborda un tema que es su preocupación desde hace ya muchos años, intentando un diálogo entre la tradición filosófica aristotélico-tomista (o más en general espiritualista cristiana) con las corrientes hodiernas. Por eso en estas páginas desfilan autores tan disímiles como Wittgenstein, Foucault, Lacan, Vattimo... coincidiendo al menos en un punto con la propia reflexión del autor, que "hermenéutica" (de Hermes, el dios liminar) es ante todo una tarea de poner y exponer los límites del lenguaje, vinculando así la semiótica con la metafísica.

José Rubén Sanabria también incursiona en "Filosofía y hermenéutica" pero desde un punto de vista más histórico. Comienza recordando las sucesivas interpretaciones del vocablo "filosofía" y sigue con el de "hermenéutica". Un tercer apartado explícita la historia de la fenomenología desde su lejano antecedente lingüístico griego hasta la consagración hegeliana de ese método. Luego de este largo *excursus* histórico de los tres conceptos, en el apartado final analiza las relaciones entre filosofía y hermenéutica, sirviéndose de todo el material anterior para fundamentar su tesis de que la hermenéutica (la filosofía hermenéutica) forma parte de la metafísica en tanto ésta significa comprensión del mundo en el horizonte del ser (p. 83)

Antonio Marino López presenta en su trabajo un problema mucho más puntual: "Eidos vs. número como fundamentos de inteligibilidad: meditación sobre las condiciones de posibilidad de la hermenéutica" en el que intenta demostrar una única tesis: sin ontología la hermenéutica es imposible (p. 89), aunque reconoce la oscuridad de ambos conceptos. A pesar de ello, considera que el problema central puede plantearse claramente: cuál es el fundamento de la inteligibilidad y la comunicación. Conocemos la respuesta aristotélica (el *eidos*) cuestionada por Descartes y Kant. Pareciera entonces que esta preocupación "postmoderna" por la hermenéutica puede entenderse también como una forma de "regreso a las fuentes", es decir, a la posibilidad de presentar una alternativa siempre válida al metodologismo, mediante una vuelta al principio de adecuación.

Samuel Arriarán presenta un estudio sobre "La concepción hermenéutica de Vattimo", señalando su origen heideggeriano y sus proyecciones filosóficas. Sin embargo, la posición del autor es más bien crítica, pues sus conceptos le resultan "poco convincentes" (pp. 119) sobre todo su visión de la modernidad y el alcance que pretende darse al "pensamiento débil". Concluye que Vattimo, en sus intentos de recuperar a Nietzsche, por mucho que se esfuerce en ser original, no hace sino

colocarse en la línea interpretativa francesa, y en cuanto a Heidegger, su lectura lo reduce a su fase antihumanista.

Raúl Alcalá Campos, en "Sociología del conocimiento, racionalidad y hermenéutica" analiza la hermenéutica desde la metodología sociológica, cuyo objetivo es plantear la construcción social del conocimiento, partiendo del supuesto de que la racionalidad se predica de la conducta y creencia de seres inteligentes, no es una facultad inherente a los seres humanos. Guiándose por Mosterin y Villorc (quienes difieren en ciertos aspectos), explica el carácter histórico del principio de racionalidad. Por otra parte, partiendo de ideas de Habermas, presenta una aplicación de su tipología de la acción social pura (desde la cual distingue la acción comunicativa) para entender el proceso hermenéutico. Concluye que la hermenéutica permite generar diferentes interpretaciones respecto a las acciones sociales, pero para integrar un contexto, tales interpretaciones deben incorporarse a una estructura que le ha sido ajena en su origen. Esta es la fuente de muchos conflictos "interpretativos". Por lo tanto, el razonamiento que se presenta para defender una interpretación no puede ser reducido a una mera inferencia (en sentido sintáctico) y este hecho debe ser debidamente tomado en cuenta.

Carlos Pereda nos ofrece un asunto interesante: "El tema *Rigor se dice de muchas maneras* y el *Quijotismo de la razón*". Lo marcado son dos frases a las cuales se han dado interpretaciones harto divergentes. El autor recurre a la conocida *Logica viva* de Vaz Ferreira, un libro antiguo siempre nuevo para mostrar casos de pseudo rigor que todavía nos obnubilan. La correspondencia entre Unamuno y Vaz le da ocasión de hacer algunas reflexiones personales sobre el tema del título, pues Vaz se queja de que Unamuno, despreciando la razón y exaltando el quijotismo, "no comprendió el supremo quijotismo de la razón" (p. 185) idea con la que sin duda comulga el autor.

Alejandro Tomasini Bassols presenta "Dos concepciones del lenguaje", comparando a Chomsky con Wittgenstein al respecto, que disienten en cuanto a las propiedades y capacidades del mismo. Mientras que para Chomsky el lenguaje es resultado de la interacción de estímulos externos y carga biológica, para Wittgenstein se reduce a proposiciones que se comprenden en función de la comprensión de sus componentes (visión sintética vs. visión analítica). El autor presenta tres tipos de objeciones a Chomsky: doctrinales, conceptuales y metodológicas, de algún modo inspiradas en Wittgenstein, lo que muestra tanto la actualidad de su pensamiento como la vitalidad de las discusiones a que da lugar la semiótica contemporánea.

Los trabajos finales abordan temas diversos. Bolívar Echeverría presenta "La Compañía de Jesús y la primera modernidad de la América Latina", entendiéndolo por

"modernidad" sobre todo el proyecto civilizatorio específico de la historia europea que ya aparece en los siglos bajomedievales y que se cumple desde entonces. El proyecto jesuita se entronca por una parte con ese proceso "barroco" de cultura europea pero por otra se cumple en la época de consolidación de la cultura americana mestiza (s. XVII).

Medardo Plasencia presenta una cuestión debatida: "La docencia es transferencia de conocimiento o es proceso de significación". Se trata de una reflexión sobre el rol del docente, para cuyo desempeño satisfactorio no basta con haber sido un buen estudiante universitario o ser un prestigioso profesional. Tampoco es cuestión de tomar un curso de didáctica, sino que es menester colocarse en una determinada posición de espíritu, que se haga cargo de la diversidad de "lenguaje" entre alumno y profesor.

Una segunda comunicación de Beuchot traba una polémica con "Eugenio Trias y Hermes: límites, analogía y mestizaje", a propósito del libro *La edad del espíritu* de aquel pensador. Hay tesis de Trias que Beuchot no acepta, como la de que el pensamiento aristotélico quedara cancelado a partir de Nicolás de Cusa, o que el neoplatonismo fuera la corriente predominante (casi exclusiva) del renacimiento. Pero coincide con él en la revaloración del espíritu analógico de la época medieval, que Beuchot retrotrae incluso a la antigüedad. Eugenio Trias contesta en un breve escrito "Metonimia y modernidad", explicando su objetivo de comprensión del espíritu "moderno, poniendo en claro el sentido de ciertas expresiones de su obra.

Como vemos, estos tres trabajos, pese a su diferencia de tema y enfoque, en definitiva concuerdan en plantear problemas interpretativos: del pasado accionar jesuita, de la tarea docente- discente y del paso que lleva del medioevo a la modernidad. Son, diríamos, aplicaciones específicas y concretas de las disquisiciones teóricas que leíamos anteriormente. Este sello le da al libro una considerable unidad y también una implícita justificación. En efecto, aunque no puede decirse que la hermenéutica sea la única -y quizá tampoco se la vea como principal- corriente actual, no puede negarse que es una de las más florecientes y motivadoras.

* * *

ROSA PÉREZ DEL VISO DE PALOU (Compiladora), *Educación especial*, San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 1997, 196 pp.

Esta publicación recoge parte de los trabajos presentados en las VI Jornadas de Cátedras y Carreras de Educación Especial de Universidades Nacionales y II Encuentro de Alumnos, realizadas en septiembre de 1996. Los autores de estas ponencias pertenecen a las Universidades Nacionales de Comahue, Cuyo, Jujuy, Misiones, Río Cuarto y San Luis, antecedidas por una exposición de Bertz Braslavsky, "Vigotski, la educación y la educación especial", donde muestra en dicho autor una teoría histórico cultural del hombre, que lo convierte en un precursor de las transformaciones en la educación especial.

Las ponencias se agrupan en cuatro áreas. La primera, "Problemática institucional", recoge los siguientes trabajos: R. Pérez del Viso- I. Kreibohm ("El desafío de educar a los que 'no pueden'") analizan los documentos curriculares vigentes en Jujuy hasta 1995 y los códigos implícitos en los programas y comportamientos docentes. M. Sofán ("Enfoques en la educación especial. Una experiencia de evaluación institucional") sintetiza los resultados de un programa de evaluación desarrollado en la cátedra Didáctica I de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Jujuy. El equipo conformado por R. Pérez del Viso, M. Saravia, F. Díaz y A. Ayarde, de la misma facultad ("Los padres y las madres también") analiza el comportamiento de los padres de niños Down vinculados a la Asociación Todos Juntos. B. Guerci en su ponencia "Pensar la diversidad como problema ético: una preocupación institucional" realiza un planteamiento desde la filosofía concluyendo en un llamado ético a la solidaridad.

La segunda área, "Integración de personas con necesidades educativas especiales", recoge otros cuatro trabajos. M. Naraskevicius y A. E. Brajich, en "La integración: ¿una cuestión de acción de todos?" plantean la posibilidad de integrar alumnos diferentes al nivel medio común y las dificultades con que se tropieza, tanto por parte de docentes como de alumnos comunes y diferentes. El equipo formado por B. Celada, A. Ruiz, M del C. Manente y M. de Vicente, realizan un estudio sobre "Incidencia de la representación de la discapacidad en la disposición hacia la integración. Estudio exploratorio en una escuela de Nivel Medio" realizada en la Sede Cipolletti de la Universidad del Comahue y en la Escuela Secundaria N. 14 de la localidad de Fernández Oro. El equipo de M. F. Giordano, M. I. Divito y P. Enriquez, presenta su trabajo "Escuela y diversidad. Una experiencia intercátedra para la integración", cuya investigación de campo se realizó en una escuela primaria alejada del radio céntrico en San Luis, considerando que la experiencia fue

beneficiosa para todos. Finalmente B. M. Celada, M del C. Manente y M. de Vicente presentan su investigación sobre "Integración educativa. Seguimiento de casos 1988-1996. Video educativo" con seguimiento de tres niños de la ciudad de Cipolletti en Río Negro.

El área temática tercera, "Aprendizaje y desarrollo en relación al contexto poblacional" contiene los siguientes trabajos. C. P. de Caffé, G. Chaile, C. Hernández y N. Lambrisca, de la Universidad de Jujuy, en "La interacción social y el desarrollo del lenguaje en el niño" presentan una reflexión sobre las ideas de Piaget (constructivistas) y de Vigotsky y Bruner (cognitivistas). El equipo de R. Rinss, H. Gianni, M. Cortese, J. Yuni, B. Chiapello, M. Ferrari y S. Cordero, de la Universidad de Río Cuarto, en "Condición de riesgo. Análisis de un caso" muestran que los médicos y funcionarios tienen ciertas prevenciones contra las madres pobres o marginales y colocan a sus hijos en situaciones riesgosas (al intentar separarlos) que pueden afectar su desarrollo. El equipo formado por A. C. Guzmán, S. E. Nudelman, L. A. Nelli y P. D. Vain, de la Universidad de Misiones, presentan su trabajo "La cuantificación de poblaciones con discapacidad ¿fin o recurso?" donde se ocupan del diseño de estrategias para el relevamiento de poblaciones con discapacidad. El equipo de C. M. Lasserre, S. F. Domínguez, A. M. Lasserre, E. Reinoso y G. Wync, de la Universidad de Jujuy, presentan un informe sobre "La enseñanza y el aprendizaje de las aplicaciones informáticas en jóvenes sordos", producto de una experiencia realizada en el Instituto Helen Keller de Jujuy.

La cuarta y última área temática, "Formación docente", cuenta con dos trabajos. M. L. Granada y J. García de Del Valle, presentan "Las prácticas de la enseñanza. Una propuesta para pensar la formación del docente de educación especial", donde afirman la tarea de los formadores y practicantes como un desafío a la creatividad. Finalmente B. R. Paréz, de la Universidad de Cuyo, escribe sobre "La formación del profesor de E. G. B. desde la perspectiva de la aceptación de la diferencia" con atinadas reflexiones sobre el rol del docente en la "otra realidad" de la educación especial.

El conjunto de estos trabajos muestra que la comunidad docente representada por ellos está atenta a los problemas específicos de esta población estudiantil, que deben ser urgentemente atendidos, y se hace cargo de las implicancias que la reforma educativa argentina conlleva para la educación especial. Los trabajos de campo que se han analizado, discutido y evaluado en esos encuentros y que en parte se recogen aquí, son el instrumento más inmediato para la elaboración de nuevas pautas. Es digna de encomio la tarea asumida por la Universidad Nacional de Jujuy con esta publicación.